

Alejandro de la Sota

Arquitecto /

Architect

Alejandro de la Sota

Josep Antoni Llinàs

Restauración

Restoration

Jaume Martí,

Antoni Ricomà

Aparejadores

Surveyors

Beth Font

Armand Fernández

Carlos Llinàs

Colaboradores

Collaborators

1985-87

Fecha de ejecución

Construction Date

Ferran Freixa

Pedro Pablo Vaquer

Fotografías

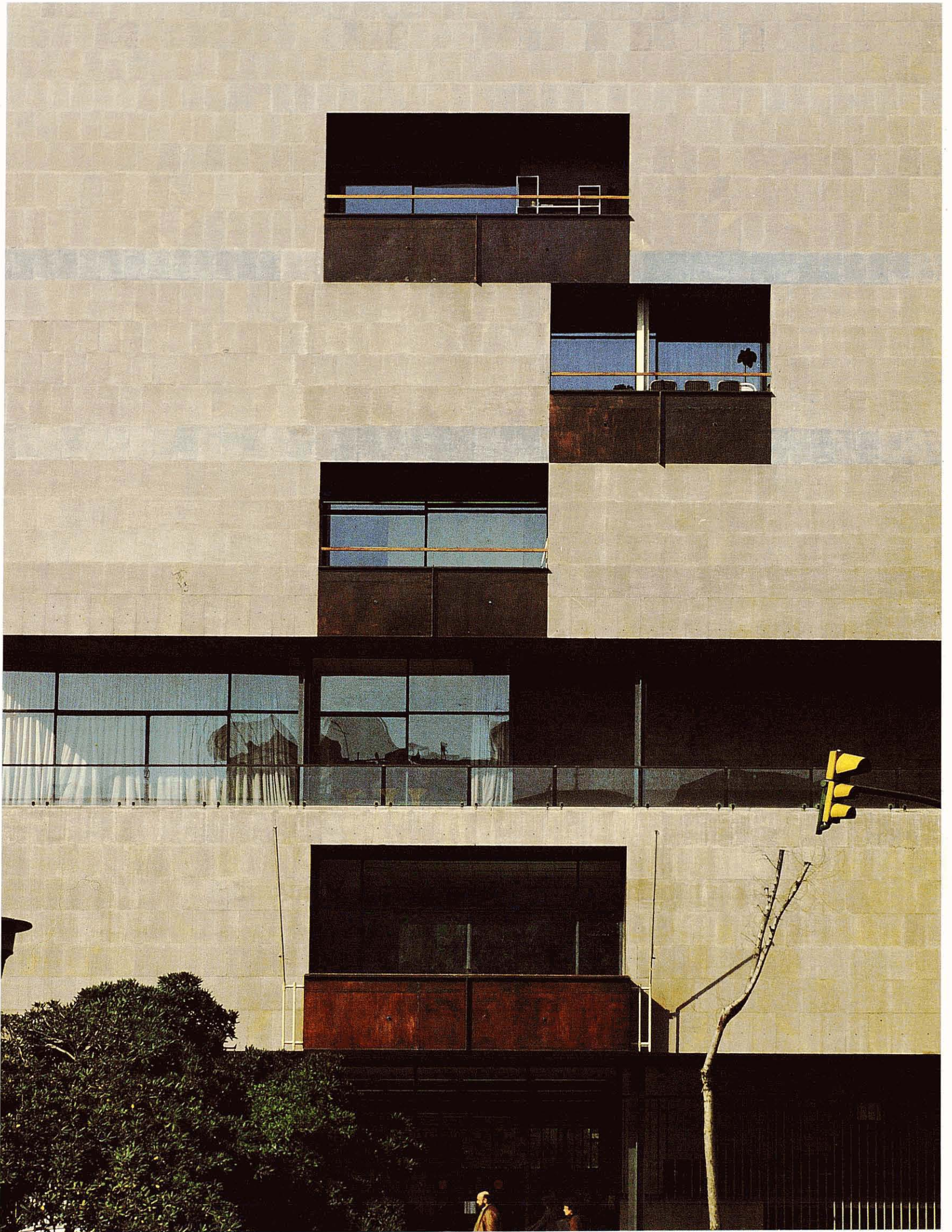
Photographs

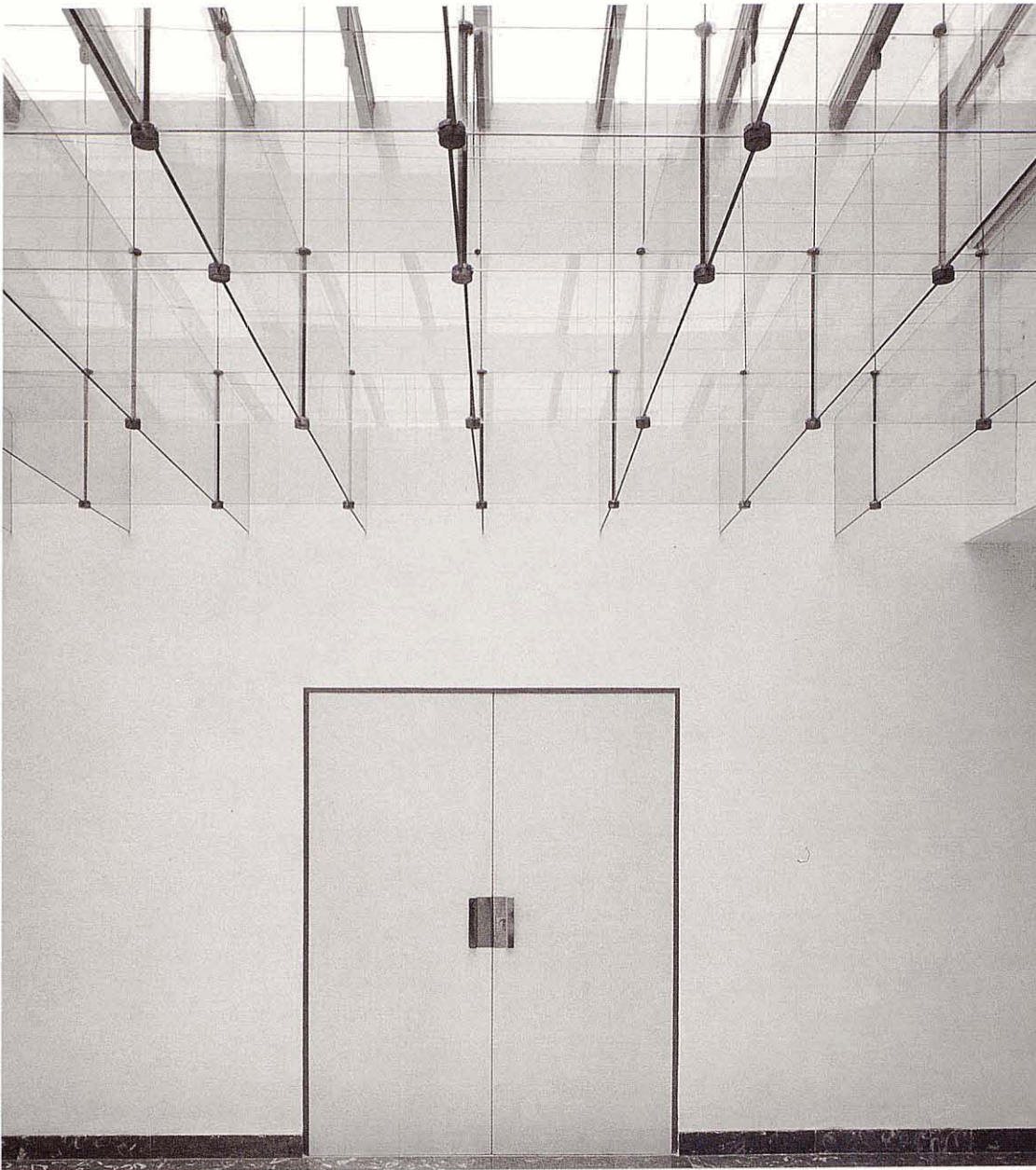
EDIFICIO PARA EL GOBIERNO CIVIL

CIVIL HEADQUARTERS BUILDING

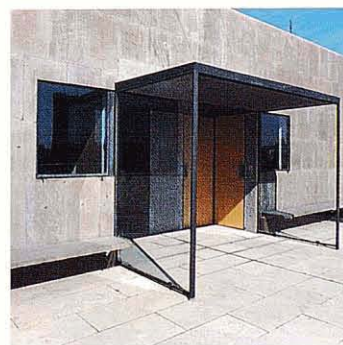
**PLAZA IMPERIAL TARRACO
(TARRAGONA)**







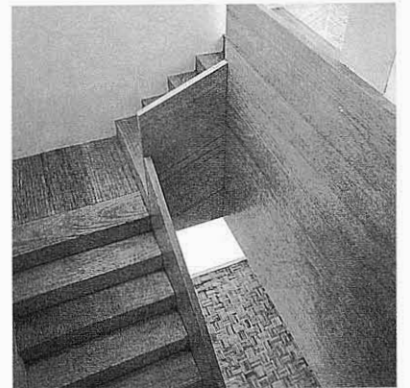
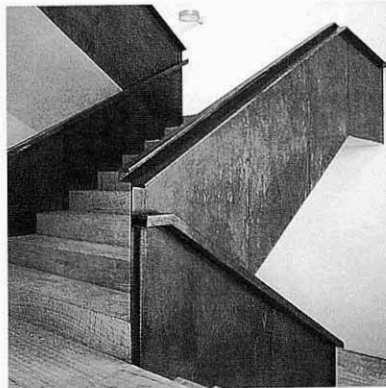
Vestíbulo de la planta primera con el artesanado de vidrio en el techo.
First Floor hall, with Glass Ceiling



Vivienda del Gobernador.
Salida protegida a la terraza.
Governor's House.
Protected Exit to the Terrace.



Vivienda del Gobernador.
Interior
Governor's House. Interior



98 **Detalles de la escalera del edificio.**
Details of the Building Staircase

La presente entrevista es una transcripción para «Quaderns» de la charla mantenida en el Colegio de Arquitectos de Tarragona el 10 de Abril de 1987 en la que participaron Alejandro de la Sota, Pepe Llinàs y el aparejador Josep Martí, responsables de la actual restauración efectuada en el Gobierno Civil, Ricardo Rodríguez Junyent, arquitecto del Ministerio del Interior y autor del proyecto de reformas inicial, y los arquitectos Antón M^a Pàmies, Lluís Serra, Jordi Sardà y Jaume Costa, miembros de la Demarcación de Tarragona del C.O.A.C.

Es difícil que en un proyecto, sobre todo en el de un edificio público, se permita al arquitecto un nivel de precisión tan alto como para poder responsabilizarse de la definición última del mobiliario y del acabado final y del acabado final de todos los interiores. En el Gobierno Civil sin embargo, tú pudiste, de una manera bastante infrecuente, diseñar todos estos elementos. ¿Cómo se dio esta circunstancia?

Bueno, más que diseñarlos... los *diseñamos*. Porque mi hermano Jesús fue una pieza muy importante en todo este proceso. Yo era el arquitecto y por lo tanto mi pensamiento era hacerlo todo lo mejor posible. Ahora en España este tipo de muebles están más al alcance, pero en aquella época apenas se encontraban; los diseños europeos eran caros y difíciles de importar y yo no quería imaginar lo que podía ser amueblar este edificio a base de «salir de compras», llenándolo de muebles de serie fácilmente adquiribles. Cuando ya estaba avanzada la obra se pensó en la necesidad de regular todo ello. Mi hermano, que también era pintor, era una persona que se había hecho a sí mismo, tenía una gran cultura que le permitía alcanzar cualquier actividad creativa. Cuando se hizo el Gobierno Civil hacía poco que diseñaba (yo tengo una colección de diseños suyos, no sólo para Tarragona sino en general, verdaderamente delicados). Pues bien, se pidió permiso al Ministerio y a partir de entonces trabajamos en común, aunque en este terreno él trabajaba mucho más que yo. De hecho sólo la mayoría de las mesas, la del Gobernador, la de juntas, las mesitas cuadradas y las de la sala de honor, son diseños propiamente míos. El resto, en buena parte, es de Jesús.

¿Todo el mobiliario se hacía en Madrid?

Sí; él había formado sociedad con José Ramón Cores, un cuñado suyo que vive actualmente y sigue trabajando con los mismos modelos... La tienda que tenían en Madrid, en la calle Jorge Juan, aunque ya está traspasada, sigue en pie tal como ellos la concibieron, con el mismo diseño original.

¿Compatibilizar tareas tan diversas no representaba algún problema?

No excesivos. Además no sólo era esto... el Gobierno Civil se inauguró en el 64... Pues bien, esta obra se simultaneó con el gimnasio Maravillas del 62 y con Clesa, la central lechera. De hecho todo ello no hacía sino alentar lo que en algunas ocasiones he definido como un cierto «eclecticismo personal»: una de las cosas que a mí siempre me ha maravillado es ver como un compositor como Mozart, por ejemplo, en momentos trágicos de su vida podía crear por encargo obras verdaderamente alegres. Y viceversa. En otros momentos más apacibles componía obras de gran contenido dramático. Pues bien, simultanear obras tan dispares, a lo que obliga finalmente es a estar exigiendo constantemente TODO del sentimiento de quien lo hace. Yo en aquella época realizaba tres obras que parecen de tres arquitectos distintos: lejos de toda presunción me gustaría decir que cada obra acaba siendo más de sí misma que de quien la había concebido. Yo iba de una a otra y de la otra a la siguiente, e incluso llegué a crearme arquitecto de verdad por poder con las tres siendo tan distintas...

¿Qué quieres decir, acaso no había una *sóla arquitectura* detrás de todas ellas?

En cualquiera de estos proyectos había cierta independencia respecto a cualquier tendencia o camino arquitectónico. Yo no creo que haya *arquitecturas*, no. Tú resuelves un problema y te encuentras con una Arquitectura, (si se puede llamar de alguna manera). En efecto... resuelves problemas, pero no hay consecuencias. Porque el proyecto está tan en *sí mismo* que no puedes trasladar su circunstancia. Creo que sólo la pereza, la comodidad o la prisa te obligan a utilizar un mismo sistema constructivo para resolver problemas distintos, y aun así no puedes trasladarlo todo. Cada edificio es hijo de sí mismo... un hijo sin padre ni madre... él

This interview is a transcription for «Quaderns» of the talk held at the Professional Association of Architect, Tarragona, on April 10 1987, in which the following people took part: Alejandro de la Sota, Pep Llinàs and the technical architect Josep Martí, the people responsible for the current alterations being done to the Civil Government Building, Ricardo Rodríguez Junyent, Home Ministry architect and author of the initial alterations project, and the architects Anton M. Pàmies, Lluís Serra, Jordi Sardà and Jaume Costa, members of the Tarragona section of the C.O.A.C.

It's unusual in a project, above all for a public building, for the architect to reach such a high level of precision that he becomes responsible for the final definition of furniture and the final finishing touches to the interiors. In the case of the Civil Government Building, however, you managed to design all these elements. How did this come about?

Well, in fact I didn't design them, we designed them; because my brother Jesús was a key element in the whole process. I was the architect and, therefore, my idea was to do everything as well as possible. In Spain nowadays this kind of furniture is more common, but in those days it was practically impossible to find. European designs were expensive and difficult to import and I preferred not to imagine what it could have meant to furnish this building by «going out shopping», filling it with easily found mass-produced furniture. When the work was well under way we began to think of how to solve all this. My brother, who was also a painter, was a self-made man with a culture so great that it enabled him to undertake any kind of creative activity. When the Civil Government building project was done he had just started designing furniture (I've got a collection of his designs, not just for Tarragona but in general; really exquisite). Anyway, we asked permission from the Ministry and from that moment on we began to work together, although he had much more experience in this field than I did. In fact, only the tables, the Governor's, those in the conference room, the small square tables, and so on are really my designs. Most of the remainder was by Jesús.

All the furniture was produced in Madrid?

mismo... aunque eso sí, por intención de quien lo ha concebido, el arquitecto. Fijáos sino en el tema aparentemente tan menor como el de las barandillas. Cada edificio contiene metros y metros de barandillas generadas a partir de un sólo lenguaje. En el edificio de Correos de León, por ejemplo, son de tubo cromado y cables, pero aquí en Tarragona son de chapa de cobre doblada; y esta misma idea se traslada a las planchas de acero de las puertas, dobladas para hacer de tiradores.

En este sentido, ¿existía algún tipo de regla general más o menos rígida a la hora de definir los elementos interiores?

Bien... lo que recuerdo es que intentábamos constantemente que las medidas se acercaran lo máximo posible a la proporción 1/2. En las puertas teníamos pues, en principio, un metro de ancho por dos de alto. Pero yo quería que, al ser tratadas como un trozo de tabique, parecieran más anchas, así que opté por modificar ligeramente las medidas convirtiéndolas en 1,05×1,95 es decir 1+0,5 y 2-0,5.

Siguiendo con el mismo tema, seguramente existía una voluntad de conservar, a pesar de la gran variedad de elementos, una unidad de conjunto. Parece que en los apoyos preferías emplear prioritariamente el tubo de acero inoxidable (sobre todo en las camas, en los pies de los sillones y en los taburetes) o la pletina calibrada de acero inoxidable (en sofás, pies de mesa, sillas como la tipo Mies), todo ello conjugado con piel en sofás y butacones, rejillas en cabezales y sillas giratorias o trenzados de tiras de cuero en sillones y butacas. ¿Con qué criterios se adoptaban estas decisiones?

Posiblemente a partir de eso que llamamos cultura, pero que no es cultura propiamente sino conocimiento proveniente de otros órdenes y que te hace recordar que las pletinas curvas de este sillón o las rejillas de esta silla sugieren aquel diseño o aquel otro más propio o las rejillas de esta silla sugieren aquel diseño o aquel otro más propio de Mies. Algunos diseños tuvieron bastante fortuna... sobre todo las sillas de oficina, en especial dos modelos diferentes ambos con rejilla.

la vivienda del Gobernador, como el baúl, la librería o la cómoda, parecen grandes bloques de madera. ¿Cómo están hechos? ¿Con chapados? ¿Ya trabajábais con aglomerados?

En efecto, la mayoría de los muebles son chapados. Están hechos con tablero contrachapado acabado con diferentes recubrimientos de calidad (nogal, limoncillo, etcétera). De hecho todos los grandes muebles de la historia han sido realizados a base de chapados con materiales nobles como la caoba, sobre armazones de maderas ensambladas.

Pasando a otro tema: debe ser especialmente doloroso ver cómo algunos de estos elementos han estado a punto de desaparecer...

Se ha hecho lo que se ha podido para evitarlo... Los apliques circulares de la escalera, por ejemplo, Pepe Llinás los ha utilizado como luces de emergencia consiguiendo así conservarlos, evitando que los retiraran.

Actualmente los muebles se encuentran bastante descuidados y dispersos por el edificio, mezclados con otros de serie y jardineras estándar. En cuanto a su estado precisan una restauración. ¿Cómo podría afrontarse ésta?

En alguna ocasión he hablado con José Ramón Cores para que se hiciera cargo de una posible restauración... Se trataría de que él montara aquí un pequeño taller con su gente, sin necesidad de que él interviniese más que en la dirección. Entonces se podría recuperar el estado original de todos los elementos. Además podrían utilizarse las diapositivas de la época que se conservan para devolver a los interiores su primitivo tratamiento. Pero claro... nosotros en este tema no podemos ni debemos imponer nada. Lo único que podemos hacer es «ofrecer nuestros servicios»...

Yes. He had formed an association with José Ramón Cores, a brother-in-law of his who is still alive and working with the same models... The shop they had in Madrid, in *Calle Jorge Juan* has changed hands now but it's still there, with their original designs for it.

Were there any problems when it came to combining tasks which were so different?

Not too many. Besides, I wasn't only doing this. The Civil Government Building was opened in 1964, so it was concurrent with the *Maravillas* Gymnasium of '62 and the *Clesa* dairy. In fact, all of that stimulated what I've defined on certain occasions as my «personal eclecticism»: one of the things I've always marvelled at, for example, is how a composer such as Mozart, during tragic periods of his life could produce really joyful works under commission. And vice versa. At other, more peaceful times he composed works with highly dramatic content. So to produce such different works simultaneously in the long run means demanding EVERYTHING from the feelings of the person carrying them out. At that time I produced three works that seem to have been built by three different architects: but I don't mean to be presumptuous, what I mean is that each work ended up as being more of itself than of the person who had conceived it. I went from one to another and from this one to the last and I even got to believe I was a genuine architect, handling three such different projects...

Do you mean, perhaps, that there was not a single architecture behind them?

In each of these projects there was a certain independence with respect to architectural paths or tendencies. I don't believe there are *architectures*. No, you solve a problem and you find yourself faced with an architecture (if this is the most appropriate name). Indeed... you solve problems but there are no consequences, because the project is so *within itself* that you can't transfer its circumstances. I believe that only laziness, convenience or haste make you use the same constructional system to solve different problems and even then you can't transpose everything. Each building is its own offspring... without father or mother... its own... but, of course, this is deliberate on the part of the

person who has created it: the architect. Consider, for example, a subject so apparently trivial as banisters. Every building contains metres and metres of banisters generated by a single vocabulary of its own. In the Post Office Building in Leon, for example, they're of chromed tubes and cables; here in Tarragona they're of folded copper sheet, and this idea was transferred to the steel sheeting of the doors, which is folded to make handles.

In this sense was there any kind of general rule that could be applied more or less rigidly when it came to defining the interior elements?

Well, what I remember is that we constantly tried to keep the measurements as close as possible to the proportion 1:2. The doors, then, in theory were one metre wide by two metres high. But, since they were treated as a section of partition wall, I wanted them to appear wider, so I opted for modifying the dimensions slightly to 1.05x1.95; that is, 1 0.5 and 2—0.5.

Staying with the same subject, surely despite the great variety of elements there was a desire to preserve a certain overall unity. It seems that in the supports you preferred stainless steel tubing (above all for beds, armchair legs and stools) or stainless steel calibrated bars for sofas, table legs and Mies-type chairs, all combined with leather in sofas and armchairs, grilles on headboards and revolving chairs and strips of leather on armchairs and chairs. What were your criteria in adopting these decisions?

Possibly something coming from what we call culture, which isn't culture as such but knowledge coming from other orders and which remind you of the fact the curved bars of this armchair or the grilles of that chair suggest some design by Mies. Some designs were quite successful... above all the office chairs, especially two different models both with grilles.

The wooden furniture, above all those in the governor's suite, such as the trunk, the bookshelf or the chest of drawers seem to be great blocks of wood. How were they made? With veneers? Were you already working with agglomerates?

Indeed, most of the furniture is veneered: it is made from wood pulp veneered with different coverings of quality (walnut, lemon, etc...) In fact, all great furniture throughout history was made from wood pulp veneered with noble woods such as mahogany.

Changing the subject for a moment, it must be especially painful to see how some of these elements have been on the point of disappearing.

Everything possible has been done to avoid it... For example, Pepe Llinàs has used the circular wall lights of the staircase to house the emergency lights and thus managed to save them.

At the moment the furniture is rather neglected and scattered throughout the building, mixed with with mass-produced items and standard flower boxes. It needs restoring. How can this be tackled?

I've spoken to José Ramón Cores to see if he would be interested in undertaking this. It would mean his setting up a small workshop here with his own people; the only thing he would have to do would be to oversee everything. Then the original state of all the elements could be recovered. Besides, they could use slides taken at the time in order to restore the interiors to their original state. But of course, I cannot nor should I interfere in this matter. The only thing I can do is «offer my services».



Silla de oficina de rejilla y tubo de acero.

Foto: Pedro Pablo Vaquer
Office Chair, made of Wickerwork and Steel Tubs

El edificio del Gobierno Civil de Tarragona se construyó en el año 1961 con arreglo al anteproyecto premiado en el Concurso Nacional de 1957. No sufrió el anteproyecto ninguna variación al hacerse el proyecto definitivo ni durante la obra.

En el tiempo transcurrido desde entonces se hicieron variaciones que el uso aconsejó; se descuidó en mucho el mantenimiento y se vio la necesidad de hacer una auténtica reparación.

Podría generalizarse aquí este mal nacional. En el terreno oficial de la Administración se disfruta con las inauguraciones; en el privado con los estrenos. En uno y otro el abandono del mantenimiento es un hecho manifiesto.

El Ministerio del Interior vio la necesidad de una restauración general del edificio y se realizó el correspondiente proyecto. Iniciada las obras y por intervención del COAC Delegación de Tarragona, se acordó, en grata visita al Sr. Gobernador D. Vicente Valero, ponerse en contacto con el autor del proyecto y director de la obra. Se acordó asimismo, nombrar al arquitecto del COAC José Llinás como director. Esto permitió un reajuste del proyecto que fue el que sirvió para la realización de las obras.

El trabajo hecho por Llinás de estudio del estado en que se encontraba el edificio en ese momento es verdaderamente admirable.

Se intenta llegar en el proyecto a lo más próximo a lo que en principio fue, tanto arquitectónicamente como a la hora de mejorar las primitivas instalaciones.

El trabajo que una intervención de esta índole supone en un edificio en funcionamiento, con el personal en su interior, es, ya se sabe, incómodo para todo el mundo, inquilinos y constructores.

Con la buena voluntad de todos se llega al final de los trabajos y el edificio, en casi su totalidad, recupera su primer aspecto y presencia.

Hoy se hace el inventario de los primitivos muebles diseñados y construidos por mi hermano Jesús (q.e.p.d.) con mi humilde ayuda. Se cree la conveniencia de llevar a cabo su restauración y recuperar así, en su totalidad, un edificio tal cual.

No es fácil encontrar un edificio moderno que, no mantenido, tenga necesidad de una profunda reparación y que haya quien vea, a pesar de su juventud, méritos tal como se entiende cuando se trata de otro que los siglos han valorado.

Por eso es obligación gratísima mía el resaltar este hecho como singularísimo y que

sirva de ejemplo para sacar consecuencias.

Todos los edificios, desde el momento de su construcción, necesitan un generoso mantenimiento y un entendimiento de las personas que lo habitan para saber bien quien ha de formar el equipo que dará forma a las necesidades que al pasar el tiempo surjan.

Existen valores en lo nuevo y a veces faltan personas con decisión para así entenderlo.

El autor, en el caso de Tarragona, no tiene más que palabras de afecto y agradecimiento a las personas que así lo han entendido.

Alejandro de la Sota

The Civil Government Building of Tarragona was built in 1964 following a winning preliminary project submitted at the 1957 National Contest. This preliminary project suffered no variations either when it was finalised or while work was in progress.

From the time of its completion certain variations were introduced which use of the building had suggested. The building had been considerably neglected and it was found necessary to carry out extensive repairs.

This is symptomatic of a national evil. In official Government circles much importance is placed on inaugurations; in private circles on first performances. However neglect soon becomes manifest in both.

The Ministry of the Interior realised that the building needed overall restoration and the corresponding plan was prepared. Once work had begun, and through the intervention of the Tarragona Delegation of the Professional Association of Architects of Catalonia (COAC), it was agreed during an esteemed interview with the Civil Governor Don Vicente Valero to contact the author of the project and director of the work. It was similarly agreed to appoint the COAC architect José Llinás as co-director. This permitted a readjustment of the project which served as the basis for the execution of the works.

Llinás's study of the condition of the building at that time is truly admirable.

The guiding principle of the project itself was to restore the building, as far as possible, to its original state, both from the architectural point of view and as regards the initial installations.

The work that an intervention of this kind requires in a fully operational building, with personnel inside, is highly inconvenient both for builders and employees, as is well known.

Given the goodwill of all concerned, however, the work was finished and the building almost completely recovered its former aspect and presence.

Having recently prepared the inventory of the original furniture designed and built by my brother Jesús (may he rest in peace) with my humble assistance, I believe they should be restored in order to recover the full personality of the building.

It is not easy to find a modern building which, having been neglected, is considered worthy of restoration and to find someone who, despite his youth,

can see in such a building merits normally reserved for others which the passing of time has consecrated.

For this reason it is my most pleasant obligation to underline the singularity of this fact which I hope will serve as an example from which the proper conclusions may be drawn.

Every building, from the moment it is finished, needs generous maintenance and an understanding, on the part of its occupants, of who should form the team who will give shape to the needs which arise as time passes.

The new has values, but sometimes there is a lack of people with the determination to see them. In the case of Tarragona, the author has only words of gratitude and affection for those who have indeed had the determination to see them.



Silla para la vivienda del Gobernador hecha de madera y tiras de cuero.
Governor's House Chair, made of Wood and Leather Strips.



Silla «tipo Mies» con estructura metálica de pletinas calibradas de acero inoxidable.
«Mies-type» Chair with Metal Structure of Stainless Steel Calibrated Plates

Durante los dos años y medio que llevamos trabajando en el edificio del Gobierno Civil de Tarragona, creo haber llegado a conocerlo detalladamente y por otra parte la colaboración profesional —para mí, cordialísima e inestimable con Alejandro de la Sota— me ha facilitado numerosas ocasiones para entender la idea de arquitectura desde la que se construyó.

Ahora Quaderns me pide que escriba unas líneas en relación al Gobierno Civil de Tarragona. Y contra lo que debiera, no es sobre su arquitectura sobre la que se me ocurren comentarios, sino sobre el largo y tenso período de dirección de las obras; más concretamente sobre el modo en que la autoridad se ha manifestado como tal en relación a las misiones.

Precisamente la arquitectura del edificio, libre y flexible, entre la que uno se mueve sin inhibiciones (porque, me parece a mí, se manifiesta con tal transparencia que nunca llega a hacerse presente) se galvaniza y compone tan solo cuando está obligada a representar a la Autoridad: en el despacho del Sr. Gobernador y en la fachada a la Plaza Imperial Tarraco.

En el primer caso subordinando deliberadamente su situación, la de las dependencias auxiliares o previas y la forma concreta del despacho a la simetría y axialidad. La arquitectura en cuanto a instrumento de orden se impone al libre movimiento de la tabiquería del resto del edificio y facilita a esta dependencia la formalidad necesaria para atender a sus valores representativos.

Con la misma voluntad se acumula en la fachada a la Plaza Imperial Tarraco, esa necesidad de forma, sobre el balcón del despacho del Sr. Gobernador. Y para significar su importancia, se sitúa en el eje de la fachada, sobre la entrada al Gobierno Civil y en vuelo (que arrastra consigo los mástiles de las banderas) respecto al plano de fachada, como si diera un paso adelante para presentarse al espacio público.

Unos metros más arriba, los huecos correspondientes a las plantas tercera, cuarta y quinta, vivienda de huéspedes, vivienda del Secretario General y vivienda del Gobernador respectivamente, se cruzan y desencajan de manera que queda neutralizado cualquier entendimiento convencional de los mismos y sea sólo el balcón en relación a toda la fachada el signo de identificación edificio Gobierno Civil.

Sobre esta fachada conviven dos conceptos contrapuestos: la formalidad del

balcón del Gobernador y la destrucción de la forma, en cuanto a representación inteligible de la realidad, en los huecos de las viviendas. Se independizan y aislan retrasando el cerramiento de la planta segunda, correspondiente al salón de recepciones.

Pero si cambiamos la óptica y nos situamos como espectadores (los mismos espectadores que quizás antes podían haberse movido felizmente entre la arquitectura del Gobierno Civil) frente al edificio, en la Plaza Imperial Tarraco, esta dualidad de conceptos aparece como una inquietante disociación: * la boca abierta en trance de iniciar un parlamento y arriba un ceño fruncido, un ojo polifémico cuya mirada, como sucede con las olas colosales criaturas míticas, tan solo expresa la incapacidad de comunicación.

Las preguntas que me he hecho durante las obras en relación al papel que la Autoridad ha representado en ellas, aparecen ahora planteadas claramente sobre la fachada del edificio.

¿Es el Gobierno Civil la arquitectura del balcón del Gobernador, puente tendido entre edificio y plaza, comunicación abierta entre autoridad y ciudadanos y/o los tres huecos cruzados de las viviendas, arquitectura reducida en un enigma indescifrable, prodigiosa ilustración, entonces, de las descripciones kafkianas?

Josep Antoni Llinàs

* Hago notar que el edificio es un cubo si nos atenemos a su definición geométrica, pero es también una cabeza o por lo menos una terminal si, en tanto que espectadores, consideramos su contenido o su significado. La fachada a la Plaza Imperial Tarraco es, por tanto y literalmente «la cara de un cubo».

During the two and a half years we have been working on the Civil Government building in Tarragona, I believe that I have come to know it in detail. Not only this but the professional collaboration with Alejandro de la Sota, both invaluable and cordial, has provided me with numerous occasions to understand the architectural idea underlying it.

Now «Quaderns» have asked me to write a few lines on the Civil Government building of Tarragona. Strangely enough, however, it is not the architecture that it occurs to me to comment on, but rather the long and tense period during which the works were being directed and, more specifically, on the way in which the Authorities showed themselves to be such in relation to them.

The fact is that the architecture of the building, free and flexible, in which one can move without inhibitions (because, it seems to me that it is revealed with such transparency that no one ever realises it is there) becomes galvanised and consolidated only when it is called upon to represent Authority: in the Governor's office and on the façade of the *Plaza Imperial Tarraco*.

In the first case, the situation of the auxiliary rooms and of the concrete form of the office is deliberately subordinated to symmetry and axes. Architecture as an instrument of order imposes itself on the free movement of the partition walls of the rest of the building and provides this section with the necessary formality corresponding to its representative values.

Following the same general idea, on the façade overlooking the *Plaza Imperial Tarraco*, this need for form is accumulated on the balcony of the governor's office. In order to emphasise its importance, it is situated on the axis of the façade, above the Civil Governor's entrance and jutting out from the façade (carrying the flagpoles) as if it were taking a step forward to be a part of the public space.

A few metres above, the hollows corresponding to the third, fourth and fifth floors, guests' rooms, the General Secretary's suite and the Governor's residence respectively, are crossed and disjointed in such a way that any conventional interpretation of them becomes totally invalidated and it is only the balcony in its relationship to the façade that identified the building as being that of the Civil Government.

Two contradictory concepts

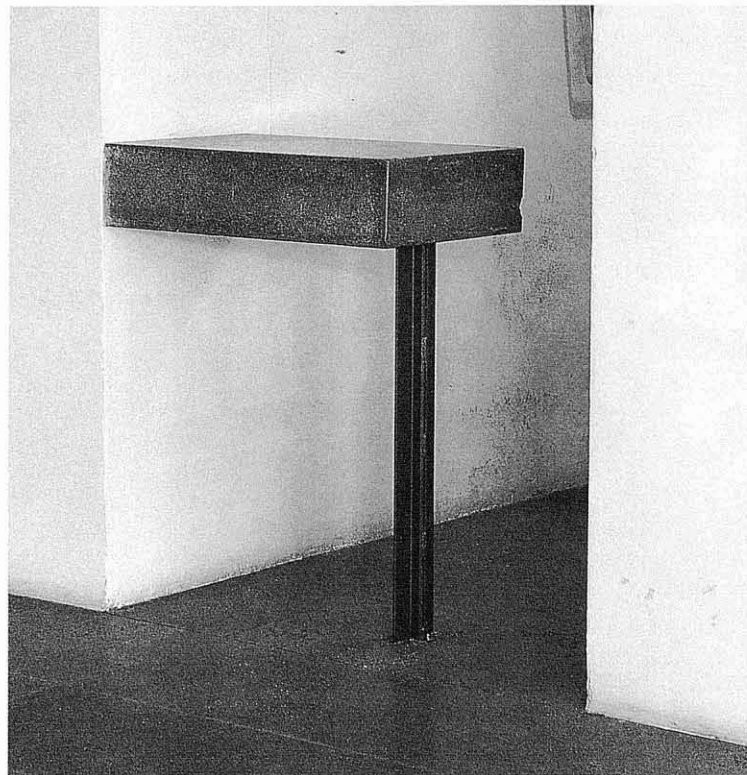
coexists on this façade: the formality of the Governor's balcony and the destruction of the form, as an intelligible representation of reality, in the hollows of the dwellings. They become independent of and isolated from the closing wall of the second floor, which correspond to the reception rooms.

However, if we change our viewpoint and situate ourselves as spectators (the same spectators that perhaps formely moved happily among the architectural elements of the Civil Government Building) opposite the building, in the *Plaza Imperial Tarraco*, this duality of concepts appears as a disquieting dissociation*: the open mouth about to deliver a speech and, above, a frowning brow, a Polyphemical eye whose gaze, as in the case of colossal mythical creatures, expresses only the incapacity to communicate.

The questions I have asked myself during the carrying out of the works in relation to the role of the Authorities in them are now concentrated on the building's façade.

Is the Civil Government Building the architecture of the Governor's balcony, a bridge joining the building and the square, an open communication between the authorities and the citizens and/or of the three crossed hollows of the dwellings, architecture reduced to an indecipherable enigma and therefore a prodigious illustration of Kafka's descriptions?

* I should point out that the building is a cube if we abide by its geometrical definition, but it is also a head, or at least a terminal, if, as spectators, we consider its contents or its meaning. The façade overlooking the Plaza Imperial Tarraco is, therefore and literally, the «face of a cube».



El edificio del Gobierno Civil de Tarragona, a pesar de haber ganado el concurso de proyectos en 1957, no se inauguró hasta octubre de 1964.

Durante esos años, Alejandro de la Sota hubo de superar diferentes obstáculos para hacer realidad hasta en sus últimos detalles, aquellas propuestas tan distintas de la arquitectura «oficial» de la época.

Salvo honrosas excepciones, el resultado causó diferencias y cierta incompreensión a los tarragonenses. Sin embargo, si nos adentramos un poco en su arquitectura y conocemos la estima que el autor siente por nuestra ciudad, veremos que tenemos una deuda importante tanto con él como con el propio edificio.

Por eso cuando a principios de 1984 se llevaron a cabo algunas transformaciones, aunque tímidas, en la pintura de la cerrajería y unas pruebas en el tratamiento del cobre de las barandillas de los balcones, la Comisión de Arquitectura e Historia alertó al propio Alejandro de la Sota y a la Junta Directiva de la Demarcación para que actuaran en la medida de sus posibilidades y evitaran la adulteración, quizá involuntaria, de tan singular obra arquitectónica.

La reacción de los compañeros de Junta fue inmediata y después de una serie de escritos y entrevistas se consiguió detener el proceso y descubrir que había un proyecto de grandes reformas instado por la Subsecretaría del Ministerio del Interior con el fin de renovar completamente las instalaciones y la carpintería metálica que afectaba notablemente a partes importantes del edificio como falsos techos, iluminación, ascensores, puertas interiores y acabados en general.

Ante el inminente inicio de las obras se convenció a las autoridades para que diesen la dirección de las mismas al propio Alejandro de la Sota si bien se nos pidió que la codirección recayera en un arquitecto más cercano físicamente a la obra. Fue entonces cuando, conscientes de la trascendencia de la actuación y superando posibles críticas chovinistas locales, propusimos la intervención de Pep Llinàs i Carmona, quien a lo largo de su trayectoria profesional ha dado muestras de exquisita sensibilidad y profesionalidad.

Hay que decir que el proyecto se modificó profundamente en un tiempo récord y que se han sucedido diversas formas fruto de largas negociaciones con la

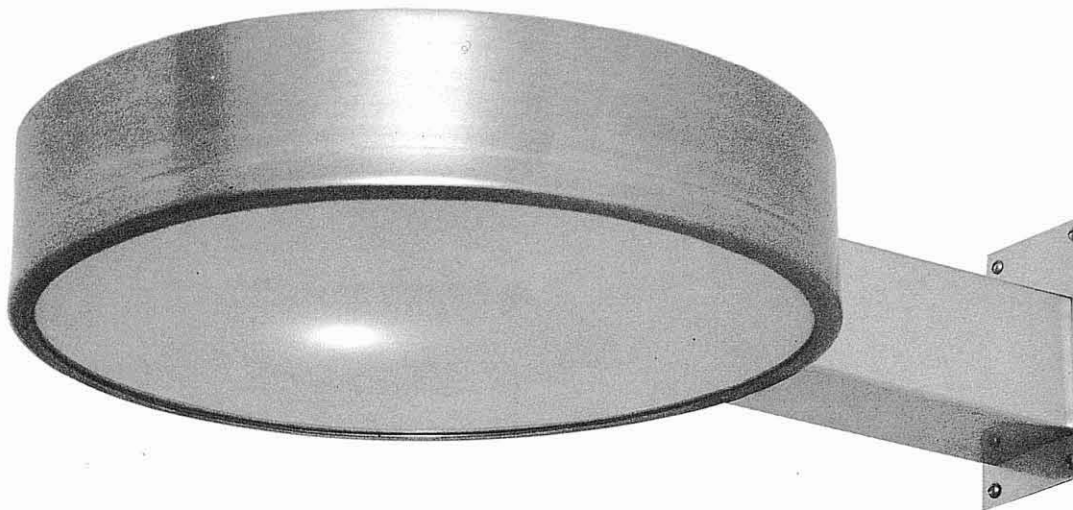
Administración. Un mérito añadido es que las obras, que han durado aproximadamente dos años, se han realizado con la mayoría de las dependencias en funcionamiento.

La bondad de la intervención la juzgarán otros compañeros y la propia historia. Desde el Colegio en tanto que representantes del colectivo de arquitectos, creemos que valía la pena todo el esfuerzo realizado, y queremos agradecer el trato especialmente sencillo y afectuoso de «Don Alejandro» y el entusiasmo de toda la dirección facultativa.

A las autoridades les pedimos que inviertan más recursos porque quedan todavía más actuaciones tanto dentro como fuera del edificio y, también, para que pueda hacerse un mantenimiento riguroso en los próximos años. Asimismo les pedimos que faciliten el exhaustivo conocimiento del edificio a todos los que aprecian la Arquitectura.

Antón M. Pàmies Martorell

Presidente de la Demarcación de Tarragona del Colegio de Arquitectos de Catalunya.
Tarragona, abril de 1987



Aplique circular reutilizado como luz de emergencia.

Round Wall Lamp re-used as an Emergency Light

The Civil Government building in Tarragona, despite having been awarded first prize in the projects competition of 1957, was not inaugurated until October 1964. During this period Alejandro de la Sota had to overcome different obstacles in order to realise, down to the last detail, that proposal that was so different from «official» architecture of the period.

With a few honorable exceptions, the result caused indifference and a certain incomprehension among the people of Tarragona. However, as we discover both his architecture and his love for the city, we realise that we owe both him and his building a debt of gratitude.

For this reason, when at the beginning of 1984 certain albeit timid alterations were carried out on the ironwork painting, and certain tests were made on the treatment of the copper on the balcony railings, the Architectural and Historical Commission alerted A. de la Sota himself and the Regional Council so that they could intervene, as far as their powers allowed, to prevent possibly involuntary adulteration of such a singular work of architecture.

The reaction of the members of the Council was immediate, and after an exchange of letters and a series of interviews, it was possible to halt the process. Furthermore, it was discovered that there was a large-scale alteration project commissioned by the Subsecretariat of the Ministry of the Interior to completely renew the installations and metalwork which would have a considered effect on important elements of the building, such as false ceilings, illumination, lifts, inner doors and finishes in general.

Despite imminent commencement of works, it was possible to convince the authorities to hand over the responsibility for them to A. de la Sota himself, though the condition was made that an architect who was closer physically to the should co-direct the project. It was then that, aware of the magnitude of the intervention and overcoming possible local chauvinist criticism, we proposed the collaboration of Pep Llinàs i Carmona who, throughout his career, has always proven to be an architect of great sensitivity and professionalism.

It should be pointed out that the project was profoundly modified in record time and that a series of reforms have followed which are the fruit of long negotiations with the Government. An added merit is that the works, which lasted two years approximately, were carried out with most departments fully operational.

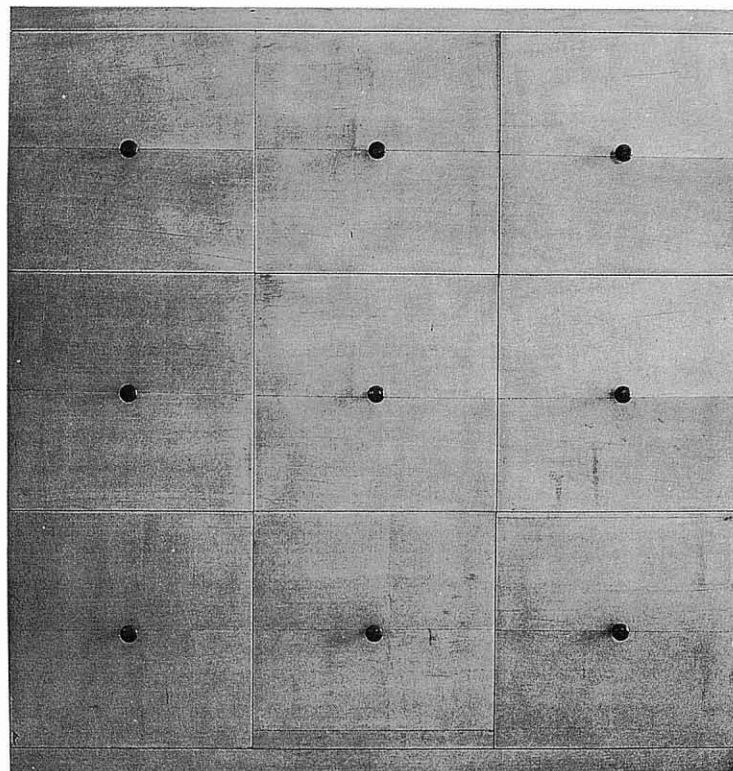
The quality of the intervention will be judged by future colleagues and history itself. We of the Professional Association, as representatives of the collective of architects, believe that the effort was highly worthwhile and wish to express our gratitude to «Don Alejandro» for his uncomplicated and cordial dealings with us and to facultative authorities for their enthusiasm.

We ask of the Government that they invest more money in the building since there still remains more work to be done inside and out, and it needs to be rigorously maintained in the future. We also request that all of us who appreciate Architecture should be allowed to carry out an exhaustive examination of the building.

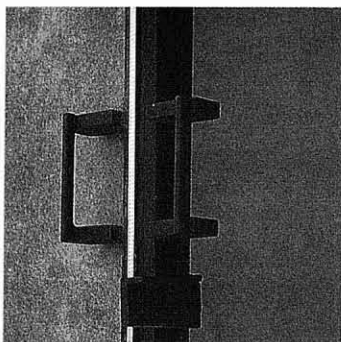
Antón M. Pàmies Martorell

President of the Tarragona Region of The Professional Association of Architects of Catalonia.

Cómoda cuadrada situada en la vivienda del Gobernador.
Governor's House Bureau



Detalle del tirador de las puertas correderas acristaladas.
Detail of the Handle of the Sliding Glass Doors



Perchero.
Coat rack

